



MUNDO DEL DOMINGO — Revista de las Últimas Noticias — 18 de Enero de 1983

HERMANADOS EN LA TINTA Y EL PAPEL



● El autor de "La Beatriz Ovalle" explica cómo el protagonista de su última novela, "La noche que nunca ha gestado el día", pese a vivir en la más sórdida miseria, tiene algo en común con la encumbrada Beatriz.

♦ Texto: Mariella Tiozzo

HERMOSA, adinerada y frívola, la Beatriz Ovalle mira de lejos a Sepúlveda, un típico ejemplar del "tupen" porteño. Es obvio que sus mundos son diametralmente opuestos. "No tiene nada que ver el uno con el otro", comienza la gente. Ni siquiera se conocen entre sí; sin embargo, ambos personajes son hermanos de tinta y papel.

"La Beatriz Ovalle" y "La noche que nunca ha gestado el día" nacieron del esfuerzo de Jorge Marchant —joven escritor nacional— por retratar los distintos mundos que comparten el mismo universo urbano; "La Beatriz Ovalle" fue editada en 1977 en Buenos Aires y se convirtió en el mayor éxito novelístico chileno de los últimos años, llegando, incluso, a verse la posibilidad de llevarla a la pantalla chica.

Tanto creció esta Beatriz, que Marchant reconoce que "ha terminado por ocultarse. Muchos la conocen a ella; pocos a su creador".

Buen número de loías buscan hoy parecerse a esa Beatriz de los ensueños de Marchant y pese a "ser una niña arribista y snob, en muchas ocasiones se me ha acercado alguna chiquilla a decirme: «Yo soy igual a la Beatriz»", comenta el escritor.

"Una vez, incluso, me encontré con la verdadera. Me hallaba haciendo un reportaje en un gimnasio del sector de Luis Pastur cuando una niña me preguntó si yo era el autor de la novela. Le respondí que sí, ella se presentó: «Yo soy la Beatriz Ovalle». Ese era realmente su nombre".

A los lectores les resulta extraño que Jorge, tras contar de manera tan vivida un mundo brillante y de alto nivel socioeconómico, pueda hoy descender sin tropiezos y con igual calidad literaria al nebuloso mundo de la miseria.

Pues "La noche que nunca ha gestado el día" es una novela en donde Marchant entrega un Valparaíso incierto, donde dos hombres —un chileno y un extranjero— viven una asqueroso relación límite, en la cual se mezcla el suspense, la angustia de nuestro tiempo, el horror y la sorpresa.

Sordidez y Angustia

"Ambas novelas, asegura el escritor, tienen mucho más en común que lo que se piensa. En las dos está presente la sordidez propia del ambiente en que se desenvuelven los personajes".

Lo que sucede, continúa diciendo Marchant, es que "La Beatriz Ovalle" es una novela de factura popular, de diálogo directo, que hace fácil su asimilación y, por lo tanto, muchos pueden no darse cuenta que en ella se está denunciando hechos tan terribles como en "La noche..."; sólo que de acuerdo a circunstancias diferentes, pero que igualmente llevan a una culpabilidad.

Dos factores llevaron a Marchant a escribir esta segunda novela después que su Beatriz tomó vida propia: "La lectura del Diario de Pierre Drieu La Rochelle, escritor francés que colaboró con el naziismo, la cual me dejó con una inquietud, me provocó un estremecimiento tan agudo que al leer la información sobre el hallazgo de un cadáver después de 38 años, no pude evitar relacionar ambas cosas y comencé a escribir "La noche...".

Esta obra para muchos lectores resulta corta, demasiado breve. Pero... "desde un comienzo supe que tenía que ser así, más larga no. No habría sido capaz de controlarla. Sería un cuento, parte de un volumen que se publicaría este año".

Creció más de la cuenta y se valió por sí misma como novela. Los dos libros son para el autor sólo una búsqueda, dos de los innumerables caminos que toma el escritor "antes de llegar a Su Obra. Yo aún no sé cuál va a ser mi futuro, pero sí puedo asegurar que siempre en lo que escribo hay mucho de mí".

De ahí que los personajes de Marchant sean animales urbanos, "pues yo también lo soy. Santiago, la ciudad aparentemente moderna y llena de mendicidad, me estimula. Esta realidad me conmueve más allá de la compasión y mi forma de luchar es escribiendo. Es mi manera de rebelarme a esa vida que no es vida y que tantos hombres arrastran a diario por las calles".

Pero además del motivo que lo lleva a escribir, están las características de los personajes. "En todos también hay un poco de mí. Sepúlveda y Roméu Cabon de "La noche que nunca ha gestado el día", me provocan mucha más ternura, por el mismo hecho que su mundo me impacta más. Los hallo más desvalidos. En cambio en la Beatriz Ovalle está esa porción de mi personalidad que a través de ese personaje quiero exorcizar. Es el algo de arribismo y frivolidad que todos llevamos dentro. La Beatriz a veces me molesta y por eso soy harlo pesado con ella a través de un sinámero de ironías. Sepúlveda me agrada más, pues me sitúa con la realidad del hombre chileno que, por último, llega a la culpabilidad o a la infelicidad por miseria y no por la sobreabundancia, como sucede con la Beatriz".

En estos días Marchant prepara otra novela, ahora basada en la existencia de la clase media, que irá en dos tiempos: la vida cotidiana actual de una familia y el pasado, cuando asumió su papel de clase media, se llama "Me parece que no somos felices".

Respecto de la novela que acaba de salir a la venta, el escritor asegura: "Para mí, "La noche..." está escrita con más cuidado en el lenguaje, que reconozco es fuerte. Al leerla, nadie puede quedarse en la oscuridad. Definitivamente pienso que es porque a todos nosotros nos hace reflexionar la miseria, y eso habla muy bien del chileno. Cuando salté, sentí miedo. Entregar un libro al público es algo terrible, es como mostrarse desnudo, pues es cierto que a través de cada personaje encuentro algo del escritor".

Hermanados en la tinta y el papel [artículo] Mariella Tiozzo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tiozzo R., Mariella

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hermanados en la tinta y el papel [artículo] Mariella Tiozzo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile